La crisis actual de la IV Internacional y las tareas de la FLT.

Para la FIT, con el X congreso mundial, se iniciaba un curso político ultraizquierdista que = se ha extendido hasta nuestros días. Espresaba la adaptación a componentes de la radicalización dela juventud como el castrismo y el maoísmo.

La introducción de la guerrilla como estrategia latinoamericana implicaba una dinámica de generalización del "giro" tanto geográfica como programáticamente.

El X C.M. sancionaba este proceso a nivel programático, revisando explícitamente un punto del Programa de Transición. Se sustituía por la resolución sobre la lucha armada.

En términos del cda. Hansen, el significado = del X C.M. fue que: "el curso ultraizquierdista en el que la IV Internacional fue colocada en el IX C.M. continuará hasta el próximo congreso, por lo menos..." (Informe en el caucus de NY.).

La declaración de agosto del 74 de la FLT, ha ciendo balance de los acontecimientos posteriores al X C.M. reafirmaba estas valoraciones. Posteriormente, en el CEI de enero del 75, el balance aprobado por la FLT declaraba igualmente que los errores dela TMI acerca de las libertades democráticas se inscribían dentro de la misma lógica del "giro" ultraizquierdista.

Y, en fin, en julio último, en los debates = del SU sobre Portugal, los miembros de la FLT afirmaban que el informe presentado por la TMI tra ducía los mismos errores ultraizquierdistas apare cidos en el 68-69 sobre América Latina.

Según este análisis, las posiciones de la TMI no han sufrido variaciones sustanciales en los últimos 6 años. En nuestra opinión, el mantenimiento de dicha valoración incapacita a la LTF en su = lucha por resolver la crisis de la IV Internacional.

I. La bancarrota de la línea de la mayoría de la IV Interna - - cional.

1) EL "GIRO" DEL IX CONGRESO

Rl ascenso de la lucha de clases en los años= 50 îlevó al límite la crisis del "entrismo sui gé neris". Precipitó su abandono empírico y su sustitución por una nueva "táctica de construcción desecciones de la IV Internacional". Más tarde recibiría el nombre de "conquista de la hegemonía en la nueva vanguardia".

Este giro reflejaba las presiones provinientes de la radicalización de la juventud. Puede afirmarse que, en la definición de la linea guerri llerista, pesaron más los jóvenes ultraizquierdis tas a los que MMF quería ganar, que los cuadros = de nuestro movimiento en América Latina.

Como luego explicaría la TMI, esta nueva orientación implicaba trazar la política de la IV Internacional en función de las aspiraciones de las llamada "nueva vanguardia" y no de las necesidades objetivas de las masas. Así tomó cuerpo la adaptación al castrismo, macísmo, etc., que poraquel entonces estafaban a grandes sectores de jó venes luchadores deseosos de hallar una alternativa a los PCs y la socialdemocracia.

El guerrillerismo y las "iniciativas en la acción" minoritarias suplieron la exigencia de reafirmar la necesidad de construir partidos leninis tas arraigados en las masas, sobre la base de una línea clase contra clase, enfrentada tanto a las formas dictatoriales de dominio burgués como a = las basadas en la colaboración de clases.

Como cobertura justificativa de la línea adop tada, la TMI recurrió a diversos análisis mecanicistas, ajenos a la realidad concreta.

Los análisis sobre el advenimiento de sangrien tas dictaduras en toda LA venían a ilustrar la= adopción de la guerrilla.

Igualmente, en Europa, se justificaban las = "iniciativas en la acción" mediante los análisis= sobre la marcha al Estado "fuerte" o la "fascistización" del aparato del Estado.

La resolución central contenía, además, toda = una serie de conceptos (término de "revolucionarios" o "vanguardia revolucionaria" para aludir a
centristas, ultraizquierdistas, etc., "socialdemo
cratización de los PC, errores sobre Vietnam, etc)
que guardabam una plena unidad metodológica con =
todo lo anterior y que fueron desarrollados des...
pués, jugando un papel importante dentro de la po

litica de la TMI. En este sentido hay que eludiratambién a la resolución sobre la Revolución Cultural. Ponía de manifiesto graves errores tanto sobre la orientación del PC Chino, como sobre su carácter.

2) LA "NUEVA ORIENTACION Y METODO" EN SU CONTEXTO

En lo inmediato, el giro lanzó a las secciones de la IV a una dinámica sustitutista "ejemplar": bien en forma de desastrosas aventuras gue
rrilleristas, bien mediante "iniciativas revolucionarias de la vanguardia" más modestas. En cual
quier caso, significó el abandono de las reales =
responsabilidades por cuyo cumplimiento pasaba el
avance en la construcción de partidos trotskystas,
desaprovechando posibilidades abiertas por el ascenso mundial de la lucha de clases.

Pero muy pronto se hizo evidente que esta orientación chocaba no solo con las necesidades = desprendidas de la evolución objetiva general, si no incluso con los nuevos procesos que seguían = las aspiraciones de la "nueva extrema izquierda".

El ascenso de las luchas obreras y la crecien te extensión de las alternativas frentepopulistas iba a disparar una dinámica de crisis acelerada = de la mayoría de organizaciones centristas y ultraizquierdistas. Cada vez más descompuestas hacia la derecha, han ido pasando de hacer el juego objetivamente a los aparatos, a capitular ante los puntos esenciales de su política de colaboración= de clases.

Este fenómeno no está restringido únicamente a Europa capitalista. Se desarrolla también en otras partes del mundo. Chile, Uruguay y Bolivia son algunos casos que se dan en América Latina. Francia y España señalaron el inicio de estos procesos en Europa. La evolución de la política de Castro, el abandono por parte de la burocracia maoísta de sus máscaras "izquierdistas", las nego ciaciones que acabaron con los acuerdos de París serán factores de aceleración de esta dinámica.

La mayoría de la IV Internacional -que se había adaptado al guerrillerismo cuando las posicio nes guevaristas estaban ya de capa caída-, se veía muy pronto enfrentada con las consecuencias de su inoportuno oportunismo. Por ello debió lanzarse a una serie de rectificaciones y bandazos, realizados de forma empírica, cuyo signo era amoldar se a los nuevos coloridos de la "vanguardia de = masas" a la que pretende conquistar.

El hecho es que la TMI se encuentra confronta da con una situación objetiva que evoluciona rápidemente. El propio crecimiento experimentado por la IV Internacional en los últimos años le impide vegetar durante años como un grupo marginalizado sin sufrir las tremendas sacudidas de la lucha de clases. Este lujo selo pudieron permitir MMF en = los tiempos del "entrismo sui generis", en los = que los desarrollos eran mucho más lentos. Hoy se ría la causa de un suicidio inmediato, al que la TMI no está presta por el momento. De aquí la rapidez de los giros y reajustes que se le imponen.

Así, en los últimos tiempos se perfila un acomodamiento no solo a capas radicalizadas de la juventud, sino también a sectores de jóvenes obreros como los que existen en la CFDT francesa o en el movimiento obrero español, estructuradas políticamente por formaciones centristas (el primer = Congreso de la LCR expresa claramente este hecho)

3) EL CEI DE DICIEMBRE DE 1972

Representa un punto clave dentro de esta evolución. La mayoría del CEI, ante el saldo catas—
trófico de su política en América Latina y hostigada por una fuerte crítica por parte de la minoría inicia un proceso de "retirada honrosa" del —
guerrillerismo, distanciándose del PRT-EPP. Total
mente a la defensiva, reafirmará "en su línea esen
cial" las posiciones de "la lucha armada", introduciendo la máxima confusión acerca de los textos
del IX Congreso, y comenzará a lanzar frenéticos=
ataques contra el PST.

Al mismo tiempo, se dispone a atrincherarse = en Europa. Pero este intento coincide justamente= con el inicio de la crisis en sus secciones (ruptura en España, III Congreso de la SFQI, etc.) ." De ahf que la TMI deba apresurarse a llamar al or den frente a las extrapolaciones ultraizquierdistas más estridentes (bol. 30 de la SFQI, polémi-cas en terno al carácter obrero o burgués de los= partidos socialdemocratas, etc.) a la vez que co mienza a encubrir las nuevas teorizaciones que im nen los nuevos pasos hacia la derecha. Esto se ma nifestará principalmente en los presupuestos po-líticos que llevaron a la lucha fraccional en Espassa (las posiciones de la fracción "en marcha"= sobre CCOO, el PCE, Asamblea de Catalunya, etc.) y los documentos y actitudes de la TMI ente la polé mica sobre la Union de la Gauche en Francia (III= Congreso y voto a la UG y los radicales en las le gislativas).

Estas posiciones se combinan en aquel momento con las de apoyo al GRP y su programa, con la rea Tirmación de la "autonomía" de la dirección del = PCV. Y aunque se moderan las afirmaciones acerca= de la "progresividad" de aspectos de la política= de Pekín, no se retiran los errores de fondo acerca de la naturaleza de la burocracia maoísta.

Se acentúan brutalmente los métodos burocráticos en las relaciones internas de la IV Internacional (rupturas en España, Australia, Canadá; las cartas de seis miembros del SU al PRT a espaldasadel SU, etc.).

4) LA FORMACION DE LA TLT

El aferramiento de la mayoría del CEI a la lí nea adoptada en el IX Congreso Mundial, pese a la demostración práctica de su bancarrota, constituye el elemento decisivo por el que la minoría de cide dar un nuevo paso en la lucha contra la chen tación política de MMF: organizar esta batalla a

escala de toda la IV llamando a la formación de = la TIT.

Señalemos dos puntos importantes: 1) El eje = político central es la lucha contra la orientación guerrillerista, correctamente situado como puntoclave en aquel momento; 2) Este eje y el resto de divergencias políticas ya aparecidas se relacionan explicitamente con algunos problemas metodoló gicos fundamentales: "La existencia de conceptos= conflictivos en el terreno metodológico (incluyen do los métodos de formación del partido), explican no solo el desarrollo de posiciones opuestas= a la crientación guerrillerista, sino también, en un grado mayor, el desarrollo de diferencias de = diversa agudaza en otras cuestiones de importancia, tales como la naturaleza — y el papel de la variante maoista del estalinismo, la construcción de los partidos, no solo en AméricaLatina y Europa, sino en todos los lados, la construcción de organizacio-nes marxiatas de la juventud, el balance histórico de la experiencia del "entrismo sui géneris" , la política del movimiento antiguerra y ahora la posición sobre el tratado de Vietnam y la naturaleza y el rol del estalinismo en Vietnam". (B II, 2, pag. 93 Declaración de la TIT).

5) PERIODO PREPARATORIO DEL X C.M.

Expresa claramente un reforzamiento de las posiciones oportunistas ante cuestiones fundamentales de la lucha de clases.

Desde el voto a la Union de la Gauche a la entrada en el FRA boliviano y la actitud de la TMI= frente a la UP chilena es una misma línea de fondo la que se abre camino. Incluso aunque esté = flanqueada por errores ultraizquierdistas, como = la acción del 21 de junio en París.

Com la marcha del PRT-ERP, la TMI prosigue su intento de desmarcarse de los errores guerrilleristas, sin reconocerlos. Una expresión importante de esta operación es el documento de J.P. Beau
vois "Conocer nuestros propios debilidades para mejor
combatir a la minoría". Las presiones de la TMI =
sobre Livio Maitán con vistas a una autocrítica =
parcial de la política guerrillerista, que se reflejan en la carta de Barzman, confirman este pro
ceso.

El paso a la defensiva en posiciones políticas va acompañado de nuevos pasos adelante de los métodos fraccionalistas de la mayoría. La cartame de Barzman desvela a la TMI como uma fracción se creta, que subordina a sus criterios particulares los intereses del conjunto de la IV Internacional. Se acrecienta el peligro de una ruptura. Hacia = ella empuja incesantemente un ala de la TMI, impregnada de las posiciones más abierta y profunda mente revisionistas, a las que el curso mayoritario ha proporcionado marco de desarrollo y cobertura.

Como respuesta a este salto en los métodos hu rocráticos y fraccionales, la TLT se convierte en fracción, no por un cambio cualitativo en las posiciones políticas de la TMI, sino por el acrecen tamiento de las tensiones internas y del peligrom de ruptura.

Ello conllevaba una batalla por un cambio ens la composición de la dirección de la IV, como ses explicita en el punto 8 de laplataforma de la IAF y permitía afrontar la nueva situación de forma = disciplinada.

6) EL X CONGRESO

Ya hemos mencionado la valoración que el cda. Hansen hace del X C.M. Según la misma, se tratade una reafirmación del giro del IX C.M. en relación con la "estrategia de lucha armada", con alguna au tocrítica secundaria.

Significa una generalización de este giro al a resto del mundo, lo que implica una política dirigida fundamentalmente a favorecer la violencia minoritaria.

A nivel teórico, la adopción de la resolución= sobre lucha armada revisa un punto clave del progra ma de la IV Internacional.

En nuestra opinión, el X C.M. expresa el esfuer zo por sintetizar y justificar los pasos dados por las secciones europeas, en especial la francesa, en la sustitución de un curso de errores principalmen te ultraizquierditas por una apertura que hace posibles e inevitables crecientes desplazamientos a la derecha.

La resolución política mundial de la mayoría = no refleja la proyección de la línea de lucha arma da a escala mundial. Mas bien eleva a escala internacional la línea europea, cuyo eje es la "tranfor mación de la nueva vanguardia de masas en instrumento adecuado". En definitiva, consiste en el abandono de la concepción marxista del Partido como úmi do instrumento capaz de llevar a la clase obrera = al poder y en el rechazo del método trotskysta de su construcción. Este es suplantado por una línea de adaptación a los actuales exponentes de la llamada "nueva extrema izquierda", que claudican cada vez mas abiertamente ente la política de colaboración de clases de los aparatos reformistas.

A la vez, la TMI se deshace del peso muerto de la estrategia guerrille-rista. Lo hace rechazando un balance marxista de sus resultados. Y con la com cesión a su sector mas rupturista y ajeno al legado del trotskysmo que significa el mantenimiento = de la necesidad de iniciativas violentas minoritarias, bajo el título de acciones armadas del Partido, en oposición al punto del Programa de Transición acerca del armamento del proletariado.

Se trata de una grave revisión explícita, por cuya revocación debemos seguir luchando. Pero debemos situarla en el contexto de una línea mas general que incluye, por lo menos, otra grave revisión: el abandono de las enseñanzas marxistas sobre los frentes populares y la necesidad del combata por la ruptura del movimiento obrero con la burgue sía (punto de la resolución política mundial sobre Chile), que contribuyen a desarmar a los trotskystas ante la cuestión central del periodo.

7) DESPUES DEL X CONGRESO MUNDIAL

Lo courrido tras el X C.M. confirma nuestra a evaluación acerca del caracter fundamental de los errores de la TMI, que se vio sorprendida por los problemas de la Union de la Gauche y los acontecimientos de Portugal como anteriormente habia suce dido con Uhile.

Las prácticas y teorizaciones sobre Francia, -España, Chile, Italia, etc., han quedado empequeñe cidas ante la magnitud de los errores acerca de -Portugal y Vietnam. En Portugal, la adaptación de la TMI al MFA-=
PCP, su apoyo directo o indirecto a todas sus maniobras reaccionarias (lay sindical, lucha contra
las libertades democráticas, etc.); las teorias =
sobre la posibilidad de que el PCP llegue a tomar
el poder y de que impulsa las luchas obreras y po
pulares, las dudas sobre su carácter stalinista ,
el apoyo a su demagogia sobre el control obrero ;
su negativa a plantear la ruptura a nivel guberna
mental con todos los partidos de la burguesía, son
los elementos centrales para caracterizar su polí
tica.

Ciertamente, se han dado y seguirán dándose = errores ultraizquierdistas. Pero han quedado relegados al terreno de las cuestiones tácticas. Y si bien estamos obligados a criticar estos errores, no podemos perder de vista el papel que juegan dentro de la política de conjunto que la TMI= sigue.

El proyecto de fusión con el PSU votado en el último congreso de SFQI fue motivado por D. Ben-said por la imposibilidad de que los trotskystas=solos puedan construir el partido revolucionario.

En dicho congreso, el autor del boletín 30, a la vez que orquestaba grandes aplausos a Santucho y al MIR, no enrogecía al hacer votar uno de los textos mas revisionistas sobre el Frente Popular= y el stalinismo, que haya conocido jamás nuestro= movimiento.

Y en España, los camaradas de LCR-ETA VI, aplicando las resoluciones del X congreso, nos explican concienzudamente el papel de "organismos de a lucha" que juegan las Asambleas Democráticas, impulsadas por la Junta Democrática al precio de la destrucción de Comisiones Obreras.

En Vietnam, la claudicación ante el PCV; ha = llegado a los límites de teorizar la necesidad de la colaboración de clases para llegar a construir el "Estado obrero" que según la TMI hoy existe en Vietnam del Sur. Y hemos tenido que presenciar el triste espectáculo de ver como en la prensa de las secciones y del mismo SU se utilizaban los mismos argumentos que la III Internacional stalinizada = para justificar las alianzas del PCV con la "tercera fuerza" u otras componentes burguesas.

En el plano interno, la crisis se ha seguide a profundizando. Lleva a continuos cambios y vacilaciones en la dirección práctica de las secciones, a procesos de descomposición orgánica, debilitamiento del reclutamiento y pérdida de militam tes. Al surgimiento de debates muy agudos y confusos. Al acrecentamiento de ataques a la FLT.

Los mecanismos burocráticos defensivos se refuerzan para hacer frente a esta crisis. Ani jue gan la no publicación de textos del Congreso Mundial de la FLT, o su publicación recortada; el mo nopolio de la dirección internacional; la escisión de la IT con participación de la dirección de la= TMI, etc.

8) EL CEI DE ENERO DEL 75

El eje central del CEI fue la cuestión argentina. Inicialmente, su planteamiento obedecía a la necesidad para la TMI de dar una válvula de escape a las presiones de su sector "ultra". Este es el papel que ha jugado el ataque ininterrumpido al PST u otras secciones que apoyan a la FLT.

Por otro lado, y esto es lo mas importante, la

discusión sobre Argentina permitía a la TMI despla zar los debates fundamentales y desviar la atención de la TV de los problemas candentes de la lu cha de clases, que en aquel momento estaban centra dos en Portugal.

Evidentemente, la TMI intentaba tambien hechar cortinas de humo, sobre la bancarrota total de = sus organizaciones en Argentina, en descomposición y fraccionamiento crecientes.

Y tambien jugaba un papel, su concepción sectaria de las libertades democráticas. Decimos sectaria y no ultraizquierdista, ya que se inscribemen la lógica obrerista y economicista propia de scorrientes eurocentristas. Por ejemplo, organiza ciones tan rabiosamente oportunistas como los len bertistas, han expresado repetidamente las mismas concepciones sectarias respecto a las libertades democráticas, el desprecio a la revolución colonial, y la lucha contra la opresión nacional, y los movimientos de capas oprimidas (mujeres, etc.) y no por esto podemos caracterizarlos como ultraizquierdistas, y ni siquiera como concesiones al ul traizquierdismo.

Creemos que fue un error entrar en este juego de la TMI. Está claro que una caracterización y una priorización incorrectas de los ejes políticos de la lucha actual, por parte de la mayoría delos camaradas de la FLT, favoracía las maniobras de = la TMI.

A nivel organizativo, no creemos que los méto dos burocráticos de la TMI se hayan relajado. Por el contrario las maniobras fraccionales de la TMI han tomado caracteres alarmantes en los últipos a tiempes.

El encubrimiento de la escisión del SWP, los ataques públicos al PST, y otras cuestiones simitares se inscriben netamente en la continuidad de las maniobras como las que vimos antes del X C.M.

Sa han conseguido victorias parciales como la participación del PST en el SU (aunque con restricciones evidentes); el reconocimiento del derechos de la FMT a escoger sus propios miembros para participar en el SU, etc. No obstante, las concepciones de fondo y sus concreciones se mantienen como tónica general. Los esbozos de discusión política seria, en algunos de los últimos SU, respondes mas a las presiones de la lucha de clases, que no permite continuas y exclusivas discusiones sobres organizativismo y obliga a plantear cuestiones políticas, so pena de suicidio, que a una predisposición de la TMI a llevar un debate honesto y sin fraccionalismos.

Ademas, podemos comprovarlo con los últimos = ejemplos que van desde el congreso de la SFQI, a las maniobras contra la LCE (negativa de discusión y traducción de sus declaraciones en el SU) a pesar de la propuesta de unificación. Y encuentran, por el momento, su máxima expresión en la intervención de la TMI en el congreso de la LCI.

II.El debate que planteamos en la FLT.

1) LA NECESIDAD DE UN BALANCE

En la reunión de la FLT en agosto de 1974 man tuvimos la necesidad de definir: a) los ejes políticos centrales de la discusión en la IV Internacional; b) características de la línea de la TMI; c) necesidad de una caracterización global de la corriente que representa el núcleo HMF; d) nuestra propuesta de caracterización, dando a la vez nues tro punto de vista sobre estas cuestiones.

Durante este tiempo la política de la TMI ha demostrado su bancarrota dia a dia. Sin embargo= la FLT no ha estado preparada. No ha estado arma da para dar respuestas a esta crisis. El conservar la misma línea que originalmente tenía la FLT nos ha incapacitado para una explicación y compren sión global de la política de la TMI, sus adaptaciones estratégicas oportunistas y sus tácticas = izquierdistas. No nos permite plantear una alter nativa a su incapacidad para levantar una orienta ción estratégica de clase. Solo hace frente a la TMI en su vertiente guerrillesrista. Y nos lleva distorsiones en textos tan fundamentales como = la resolución política que solo previene contra los errores ultraizquierdistas y deja desarmados a los militantes para una comprensión de los desarrollos do la línea mayoritaria y abre la puerta, al mismo tiempo, para que se caiga en errores de signo= contrario.

Primero la TLT, después la FLT, ha ido sistematizando todas estas divergencias. Sin embargo, ha ido abordando cada uno de los temas políticos= de forma parcial, cada uno aislado del otro, sia incorporarlos a nivel político dentro de una dentro de una comprensión estratégica global. Este , creemos, debia ser un paso previo a la definición del carácter de clase de la política mayoritaria. En el actual estadio del desarrollo del debate en el seno de la IV es evidente la necesidad de dar= um nuevo paso: es necesario globalizar y ordenar= el nivel político de la crítica y la alternativa= a las posiciones de la TMI. En el momento actual el eje en torno al cual es posible reordenar todos los demás problemas tácticos y sectoriales, in cluido el de la lucha armada o el de las libertades democráticas, es la cuestión del Frente Popular, la colaboración de clases y la alternativa = clase contra clase opuesta a la misma, junto a la cuestión del stalinismo. La cuestión de la lucha armada significa una importante revisión de un pun to programático central. Este era un punto clave= anteriormente. El problema que hoy tienen que en carar los militantes de la IV frente a la lucha = de clases no es tal o cual aspecto parcial de la política de la TMI, sino la bancarrota total de = su política. Esto pone al orden del dia la cuestion de los Frentes populares.

Todos los debates que hay en las secciones se centran en estos puntos, como cuestión central de la lucha de clases hoy. Enlazándolo en la cara = interna con la cuestión del centralismo democrático y englobando todo ello, el método de construcción del partido.

Esta línea nos ha dificultado el disminuir los costes de la desmoralización y pérdida de militan tes que implica la política mayoritaria, así como hacer frente al surgimiento de tendencias "intermedias" entre la TMI y la FLT. Igualmente, explica el escaso eco que están encontrando nuestras =

posiciones en los últimos debates, que aparecen = como una repetición de los anteriores, impidiéndo nos ganar a los cuadros de las secciones (el crecimiento de la FLT despues del X C.N. es escaso) = y por tanto no cumplir las responsabilidades a las que nos confronta la crisis de la IV Internacional hoy.

Y esto tiene repercusiones en la misma FLT.De hecho este debate sobre los Frentes populares y = el stalinismo ha cruzado a la propia FLT desde las polémicas sobre la UP chilena, hasta las importantes divergencias aparecidas en torno e la cuestión portuguesa, pasando por el mismo tipo de problemas en la caracterización de la dirección vietnamita. Y esto constituye una parte del balance de la FLT. Son problemas que no podemos ignorar y a los que es necesario confrontarse.

2) LA NECESIDAD DE LA CARACTERIZACION DE LA ORIENTACION GENERAL DE LA T.M.I. = DESDE EL IX C.M.

Para la FLF, la adaptación al guerrillerismoy al ultraizquierdismo, el abandonodel método del
Programa de Transición, lleva a combinar el ultra
izquierdismo con prácticas oportunistas. Todos =
los ultraizquierdistas capitulan ante los Frentes
Populares. Pero el problema del apoyo =
al frentismo no es fundamental en la caracterización política de la TMI. Por ejemplo, los votos a
la UG en 73 y 74 tienen por objetivo favorecer el
adelantamiento de la lucha armada. Es decir, sonmotivaciones ultraizquierdistas. Y esto no haríasino confirmar el carácter de la política mayoritaria.

Nosotros creemos que esta caracterización esincorrecta. Pensamos que no se pueden confundir =
los errores políticos objetivos con las motivacio
nes subjetivas que han llevado a esos errores. Son
las posiciones políticas que se mantienen ante =
los acontecimientos de la lucha de clases las que
determinan el carácter de una línea política y no
los factores subjetivos que pueden inducir a adop
tar esas posiciones.

a) El rasgo fundamental de la línea de la TMI es su incapacidad para ofrecer una alternativa estra tégica a las exigencias objetivas que tiene planteadas el proletariado, contrapuesta punto por punto a la línea frentepopulista de las direcciones traidoras, cubriendo esta impotencia con tácticas izquierdistas y fraseología revolucionaria.

Y esto creemos que es lo que caracteriza una política centrista de izquierda y no izquierdista. Trotsky ha dejado abundante material en la caracterización del centrismo de izquierdas. La capitu lación del POUM ante el Frente Popular fue acompa mada de fraseología revolucionaria, de tácticas = izquierdistas, e incluso de gran honradez por par te de Nin. Pero Trotsky no tuvo en cuenta ni lase tácticas izquierdistas, ni la fraseología, ni la honradez de Nin a la hora de caracterizar su política. Para definirla se basó en las repercusiones objetivas en la lucha de clases de ésta y no en = sus motivaciones subjetivas. Igualmente Trotsky =

extendió estos análisis a los que permanecieron = dentro del movimiento trotskysta, pero que tenían una política similar o simplemente trataban de = justificar a Nin. Todas las críticas que hizo a Verecken, Snevliet y otros terminaban con esta ca racterización política, porque capitulaban o se = adaptaban, en mayor o menor grado, a la "cuestión de las cuestiones", el frentismo en todas sus variantes.

- b) Pero incluso al nivel subjetivo, no se puedenidentificar las adaptaciones con un ultraizquierdismo vulgar. El mecanismo subjetivo de adaptación es oportunista. No es el de un castrista, no
 es anteponer la primacía del fusil ante la políti
 ca, sino por ceder ante las presiones de estas co
 rrientes. Esto viene determinado por los mecanismos específicos de la corriente MMF. Este métodoque está en la base de los desplazamientos oportu
 nistas es el mismo que está en la base del "giro"
 del IX C.M. y de los errores políticos en los últimos veinte años.
- c) Pero a diferencia de adaptaciones anteriores, los desplazamientos actuales están determinados = por un eslabón intermedio, que en este caso es la evolución de la "extrema izquierda".

3) LA NECESIDAD DE UNA CARACTERIZACION = DEL NUCLEO MMF.

Si planteamos la necesidad de definir claramente las bases metodológicas de fondo de la TMI= y a partir de aquí analizar que tipo de corriente representa, es porque creemos que a esta altura = del debate en la IV Internacional hemos de demostrar claramente a donde se remite la crisis actual y por que la TMI ha llevado internacionalmente a esta situación.

Nosotros pensamos que no pueden ser aisladas= las expresiones más izquierdistas del "giro" del= IC C.M. del carácter históricamente oportunista = de la política de la corriente que hoy constituye la mayoría del SU.

En una perspectiva histórica se puede afirmar que tales aspectos son un episodio de ultraiz—quierdismo senil en la historia de esta corriente.

En este sentido, el curso abierto en el IX CM. no es independiente de la orientación que basó el "entrismo sui géneris" (notemos de paso que es por esto que la TMI está obligada a hacer votar la co rrección de aquella orientación en el X C.M.):a)= hay el mismo método detrás de una y otra "táctica" de construcción del partido; b) el factor nuevo = es la adaptación a la ideología predominante en sectores de la "extrema izquierda" que habiendo = roto con los aparatos pretenden dar una alternativa; y c) las expresiones de esta adaptación los son fundamentalmente el apoyo al frente popular, así como las iniciativas en la acción, e inicialmente el guerrillerismo.

El error de la FLT ha sido absolutizar la expresión política guerrillerista de adaptación, y no analizarlo en su evolución y totalidad.

4) LAS BASES METODOLOGICAS DE LA POLITICA DE LA T.M.I.

a) Los nucleos de revisión fundamentales de la TMI se hallan en: la naturaleza de la hurocracia en = general (URSS, China, Vietnam, PCs...) y el carácter de su política, no siempre abiertamente = contrarevolucionaria.

En vario textos de la TMI se habla de la "doble naturaleza" de la burocracia, y se hace un "ba lance centrista" globalmente del papel jugado por el estalinismo. Y sin embargo, el paso de la buro cracia de una política centrista a una abiertamen te contrarrevolucionaria es el punto de partida = de la construcción de la IV Internacional.

El origen històrico de esta revisión herós ade buscarlo en los acontecimientos que sigüen a a la II Guerra Mundial. El incumplimiento de algunas de las previsiones tácticas de Trotsky enfren tó a la IV Internacional con graves problemas teó ricos, todos ellos relacionados con el estalinismo. La base objetiva está en la victoria de la aUPSS, los cambios en los países del Este de Europa, las revoluciones yugoeslava y china y el reforzamiento del peso del estalinismo sobre la cla se obrera europea. Esto favorece la extensión de la idea de que el estalinismo puede jugar un papel positivo pese a sus métodos burocráticos y so mete a fuertes presiones a los militantes de la IV Internacional.

Por otra parte, estos deben responder a como= una dirección estalinista ha podido encabezar las revoluciones yugoeslava y china.

Como factores subjetivos podemos citar el ais lamiento a que se encuentra sometida la IV Internacional, y a la existencia de unos cuadros de di rección principalmente en Europa con grandes lagunas y estos son los que quedan como dirigentes.

La presión del estalinismo lleva a revisiones de tipo teórico, que serán codificadas en el ler. Congreso Mundial, en la resolución sobre el "Ascenso y descenso del estalinismo". Sería preciso yer más concretamente como se desarrollan o modifican estas cuestiones en los congresos siguientes.

Las repercusiones políticas de esta revisión.

En relación con la burocracia de los Estados=
obreros se evita el planteamiento de la burocracia como agencia de la burguesía en el Estado 0brero. Esto está relacionado con la falta de consideración acerca de los peligros de restauración
y la negativa constante de la TMI a plantear la =
lucha por los EUSE contra el imperialismo y la bu
rovracia al mismo tiempo, como es tradición en m
nuestro moviriento.

En relación con China se mantiene la caracterización de la burocracia macista como centrista en plena contradicción con el llamado que aceptan a hacer a partir de 1969 a una revolución política. El mismo método se utiliza en el caso vietnamita, aunque últimamente las expresiones políticas sean más peligrosas.

En relación con los PCs nacionales y unido a la teoría de la "doble naturaleza", se afirma que organizan correctamente la lucha por las cuestiones elementales y solo traicionan en el momento = da la crisis revolucionaria (X C.M. y último congreso de las.f.c.i., por ejemplo). El papel de = los PCs dentro de los frentes populares no lo ven como el de sus împulsores más decididos, sino como los que "contaminan" a las escasas fuerzas bur guesas con su caracter obrero. De ahí la afirmación de que no son organismos interclasistas, por ser el peso de los PCs el determinante.

b) La revisión de un punto tan fundamental como e el de la naturaleza y caracter del estalinismo, e lleva a la TMI a una incomprensión de la dinámica de movilización revolucionaria de las masas, confundiendo totalmente a la clase obrera y sus e organizaciones, de un lado, con las direcciones e tradicionales, de otro. La TMI cree que cuando e los obreros engrosan los partidos tradicionales e lo hacen sabiendo que la política y la direccióne de esos partidos son contrarevolucionarias y traidoras. La TMI no ve la contradicción que se abree (y que es nuestra tarea de agudizar) entre la ecombatividad que refleja ese proceso en la clasea obrera, y la política de traición que las direcciones les ofrecen.

La tesis sobre que la clase obrera es esponta heamente estalinista y que "su conciencia es con tradictoria con el comunismo" defendida explicita mente por la sección francesa y por la LCR-ETA VI, na es exclusiva de estas secciones. El Documento europeo situa la contradicción fundamental no entre las masas obreras y sus direcciones, sino entre las masas que siguen a los reformistas y la mueva vanguardia" que se orienta hacia las "alternativas revolucionarias" de la "extrema izquierda", uno de cuyos componentes son los trotskystas.

Se trata de una sobrevaloración del peso de = las direcciones estalinistas y socialdemocratas = sobre el movimiento obrero y la subestimación de= los procesos de crisis que sacuden a estos partidos, provocados por la contradicción entre su política y la dinámica del movimiento de masas.

A ello se le añade en el último periódo de = tiempo, una subestimación de la prolongación de = la prolongación de la influencia de esos partidos estalinistas y socialdemócratas en el conjunto de la extrema izquierda que claudica ante el frentig

Esto expresa un claro escepticismo, una desconfianza profunda en las capacidades revoluciona rias de las masas obreras. Señalemos de paso que una corriente ultraizquierdista se caracteriza = por lo contrario, es decir, por una confianza ex cesiva, una subestimación del peso de la ideología burguesa y de los obstáculos que sedimentan = las direcciones tradicionales en el seno del proletariado.

c) Si los aparatos reformistas son la expresión = política natural de las luchas de la clase obrera, o si esta está controlada férreamente y sin fisu ras por aquellos, lógicamente la TMI debe concluir que es imposible construir el partido en el se no de los combates de masas. De ahí la constante b'usqueda de atajos que permitan desbloquear la = "situación" y solucionar el problema del partido, por otro camino más corto que el que enseña el = Programa de Transición. Solo le quedan dos salifas a la TMI: las "iniciativas" y el seguidismo respecto a las direcciones.

La táctica de construcción del partido llama-

da de "conquista de la hegemonía en la nueva vanguardia" en Europa capitalista y la "estrategia = de guerra de guerrillas" en Latinoamérica, significan la renuncia explícita a la construcción del partido en el seno de los combates de masas, según el método trazado en el Programa de Transición y esto se cubre con las teorizaciones sobre la su peración de la "variante clásica" de la revolución, que ya no plantea la necesidad deun partido leninista, siendo sustituído por no importa qué "instrumento adecuado".

Esta revisión del método de construcción del= partido del Programa de Transición, es la fisurapor donde penetran continuamente presiones de ele se ajenas al proletariado y determina todas las a daptaciones que variarán según las presiones domi nantes en el medio, hoy en la extrema izquierda.

El siguienta paso lleva a la liquidación de a la tarea estratégica central de la IV Internacional. El partido es sustituído por los "instrumentos adecuados" como la burocracia "roja" en Vietnam, o la "nueva extrema izquierda" en otros puntos.

- d) Todo lo anterior es inseparable de las distorsiones analíticas y a las revisiones programáticas (lucha armada y otras) que opera la TMI. Tienen como función teorizar y racionalizar las distintas tácticas de construcción del partido. Estos análisis pueden cambiar con más o menos rapidez, en función de la evolución de la lucha declases, pero lo que no sufrevariación es el método profundo que los inspira y fomenta nuevamentes
 (por ejemplo, a solo seis meses de su congreso
 en la s.f.c.i. no queda en pie ni una sola de las
 resoluciones adoptadas y ahora el trabajo de la m
 dirección está centrado, como no, en "concretizar
 correctamente el método del documento europeo")
- e) Ciertamente, el núcleo de la dirección ha retro cedido, hasta el momento, ante las últimas consecuencias disparadas por su dinámica. Cortó con Pablo, y no estuvo dispuesto a seguir tan lejœ al PRT-ERP. Esto hace que no esté fijada a ninguna = corriente determinada, por el momento. Pero este núcleo de dirección sigue manteniendo la misma revisión profunda del método de construcción del ,= partido, que le lleva una y otra vez a adaptaciones al medio y a revisiones graves en otros puntos del programa lo que en el actual periodo agiganta los riesgos destructivos de la IV Internacional.
- f) Esas posiciones van acompañadas y tienen su reflejo interno a través de una concepción formalis ta, técnica, del centralismo democrático. Ello = tiene diversas implicaciones:
- En primer lugar, la organización leninista deja de ser obra de los leninistas programáticamente conscientes. Pasa a constituir una categoría cuya asimilación más o menos correcta puedes ser atribuída a las "fuerzas revolucionarias" más diversas, desde Tito a Ho-Chi-Ming.
- Por otra parte, este formalismo -ya presen ta y la escisión de los años 50- preside el recur sa a fórmulas organizativas y métodos de dirección que hacen abstracción del lugar de la IV en la lu cha de clases, de sus lazos con esta y de su madu ración interna. Uma de las manifestaciones más = nefastas de este "kominternismo" grotesco es la = imposición internacional de tácticas -elevadas a

La categoría de estrategia- y la intervención buriorática en las secciones nacionales para fiscalizar la "linea mundial"; es toda una trayectoria,
desde el entrismo a la guerrilla. De aquí que la
cuestión organizativa haya constituído un capítulo fundamental en todos los episodios de la crisia de la IV Internacional: en el 52-53 como en
el 69-74.

-- En la medida en que la lucha de clases des autoriza la linea política y esta corre el peligro de enfrentarse con la oposición de sectores = de la IV Internacional, se multiplican el fraccio nalismo secreto y las medidas burocráticas, en un curso siempre latente, como consecuencia de la revisión del método de construcción del partido.

- Esta lógica preside las relaciones entre = el centro de la IV Internacional y las diversas = secciones, entre determinadas secciones y otras = (LC francesa y LCR), y penetra el funcionamiento= de cada uno de las organizaciones nacionales, constituyendo una terrible máquina de deseducación de militantes.

- Todo ello provoca reacciones antiburocráticas de todos tipos. En muchos casos, incapaces de dar una alternativa de método global, terminan en tronizando las peores regresiones antilenimistas.

A partir de todo lo anterior, podemos ver los rasgos establés de esta corriente, a la que hemos caracterizado como una corriente centrista de origen trotskysta. Esta corriente no ha llegado aún= a cortar todos los lazos con el programa trotskysta, pero continua preservando el método que fomen ta muevos "izquierdistas" y oportunistas.

Finalmente queríamos señalar que hoy se puede y debe hacer un balance de la actitud de la TMI = apte la reunificación. Tal balance está pendiente.

Creemos que el balance global de la reunificación principista promovida por los camaradas de SWP es muy positivo. Ha permitido el desarrollo e de la discusión y clarificación del programa trotakysta, frente a errores diversos de MMF, en el eseno de una organización unificada y por ello for talecida ante el ascenso de la lucha de clases.

Una prueba de ello es el X C.M. pese a sus li mitaciones. Por otra parte, el hecho de que las sectas que no aceptaron la reunificación de la mayoría del movimiento trotskysta -como Healy y Lambert- hoy estén en plena crisis y necesitan manlo brar para tratar de recuperarse y participar en so debates de la IV Internacional, confirma aqué la valoración.

Pero creemos también que el balance que se de be hacer de la actitud del núcleo MMP ante la reu nificación es que acudió a ella sin cambiar sus presupuestos y que no ha mostrado ninguna voluntad de hacerlo. No han desechado en absoluto las bases metodológicas y los problemas políticos llevaron a la escisión diez años antes. Es en este marco que cobra toda su actualidad lo que reve laba la carta de Domingo sobre la "asimilación su progresiva" del núcleo que provenía del CI. Y es por esto que hoy vuelven a estar sobre el tapetes los mismos problemas esenciales que estuvieron en la base de la escisión, porque el núcleo MMF no se ha variado en absoluto ninguna de sus posiciones fundamentales.

III. Tareas inmediatas de la FLT.

Trataremos de sistematizar los ejes fundamentales de tareas que creemos que tendría que adoptar la FIT para el próximo periodo:

1.- Continuar con el análisis y discusión sobre = la crisis de la IV y nuestras tareas, para ver si llegamos a un acuerdo sobre la necesidad de intro ducir cambios y remodelaciones en nuestra plataforma en el sentido de : poner en primer lugar = el eje político de lucha contra la colaboración = de clases en general, y el frentismo en particular, lo que se liga a una discusión sobre el esta linismo; otro punto importante es llevar el debate sobre el centralismo democrático para hacer = frente a la TMI en el nivel interno de la IV. nivel metodológico, profundizar en la polémica so bre el método de construcción del partido. Por úl timo, necesidad de introducir una caracterización global de la rientación de la TMI desde el IX CE. como centrista de izquierdas y también una caracterización como corriente histórica como hemos in dicado antes.

2.- Discusión de la Resolución Politica presentada por la FLT al X C.M., tal como se aprobó en la reunión de Oberlin de agosto de 1974. 3.- Elaboración sobre esta base de textos regiona les. Creemos que por la situación objetiva y porla misma situación subjetiva de la IV, la necesidad de un documento europeo está planteado urgentemente.

A este respecto queremos indicar que no planteamos un texto sobre cuestiones tácticas para in finidad de países con diferencias estructurales = importantes.

Creemos que los congresos de la IC plantean = una metodología correcta que puede ayudarnos a so lucionar este problema. Estas resentaban resoluciones sobre la situación política mundial y sussectores; despues había una serie de concreciones por bloques de paises con características similares; y finalmente resoluciones más concretasa sobre un solo país.

Este método es utilizable para presentar una alternativa más concreta en uno de los lugares = fundamenta es de la lucha de clases en este perio do y bastión principal de la TMI.

te.

4.- A partir de ahí, se deberían hacer desarrollos por países, empezando por balances concretos de = la trayectoria delas secciones y tratando de avan zar alternativas clase contra clase a este nivel. Los balances sobre puntos como Portugal, España, Francia e Italia cobran aquí una prioridad eviden

El próximo congreso mundial plantea la necesidad de desarroller un balance concreto frente a ma la orientación de la TMI. Si sus posiciones sobre América Latina tardaron dos o tres años en ser ma desmentidas, el Documento europeo que era presentado como la máxima contribución a la TV, no ha matardado ni un año en entrar en completa contradicción con cada uno de los aspectos de la lucham de clases.

5.- Empezar a trabajar sobre un balance de la reu nificación, no para hacer ajustes con los años = 50. sino para poder determinar mucho más concretamente cuales son los mecanismos internos que satan en la base de todos los errores políticos de la TMI.

6.- For último, indicar solemente la necesidad de adecuar más el funcionamiento de la FLT a nuestras necesidades. Esto implica unas reuniones mas regulares de los comités de dirección y coordinación, así como reuniones periódicas de los adcleos de la FLT en Europa, com vistas a un intercambiomie de experiencias que, en la actual situación, nosmería muy útil.

20-8-75 Carmen, Melan, Raul, Roberto